

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO II.—NUM. 569.

Domingo 9 de noviembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE.

Con bastantes días de atraso, pero con gran copia de datos estadísticos recientes, y con presencia de libros y documentos oficiales, ha publicado *Las Novedades* dos artículos con el objeto de probar que cometimos muchas inexactitudes y sustentamos un error cuando en los números de 30 de octubre y de 2 de noviembre, hicimos ver que nuestro ejército no se halla en proporción numérica con los de los demás países de Europa.

El principal propósito de *Las Novedades*, según lo mucho que insiste en ello, parece ser el de convencernos de que sus datos y sus libros son mejores, mas recientes, mas oficiales, mas fidedignos que los nuestros. Si la cosa lo mereciera, habíamos de tener vanidad, y de sostener la bondad de nuestros libros sobre los de *Las Novedades*; pero por ahora queremos ser modestos, muy modestos, todo lo modestos que sea preciso para reconocer, confesar y declarar que no poseemos ningún libro que no resulte libro viejo, caduco, estra-óficul, vitando y fide-indigno comparado con los de *Las Novedades*. Todavía llevaremos mas allá nuestra modestia. Suplicamos a *Las Novedades* que, ya que ha empezado bondadosamente a instruirnos acerca de este punto, complete sus favores indicándonos cuáles son esos libros admirables de que es poseedor nuestro colega, y en dónde podremos adquirirlos; y prestándonoslos generosamente para esta polémica, en el caso de que su adquisición en otra forma no sea fácil para nosotros. En cambio de esa amabilidad suya, le prometemos proseguir la discusión sin emplear ni tener por buenos mas datos que los que hallemos en sus libros; en la inteligencia de que, a pesar de nuestra modestia y de esas ventajas, nos proponemos dejar demostrada de un modo incontrovertible nuestra proposición de que el ejército español es proporcionalmente inferior en fuerzas numéricas a los de los demás países europeos.

Las Novedades tiene la crueldad de arrebatarnos una ilusión. Al ver nosotros que contestando *El Clamor* a nuestro primer artículo sobre este asunto, no dió á entender con la menor palabra que tuviera por falsos nuestros cálculos, tuvimos la candidez de creer que reconocía su exactitud; pero *Las Novedades* nos reprende por la inmodestia, y nos declara que si *El Clamor* no hizo lo que *Las Novedades* han hecho una semana después, fué solo porque no tuvo á bien refutar nuestros exagerados cálculos. Nos íbamos á apresurar, en vista de esto, á dar gracias á *El Clamor* por su amabilidad en ahorrarnos la lección que al fin hemos recibido de *Las Novedades*; pero nos retrae de hacerlo la sospecha de que acaso no habria tal amabilidad, y *El Clamor* se conformaría con nuestros cálculos, porque probablemente carecerá tambien de los recientes, oficiales, fidedignos y exactísimos libros que ha adquirido *Las Novedades*.

Pero por exactos, fidedignos y oficiales que esos libros sean, no han evitado que *Las Novedades* cometa algunas inexactitudes. Asegura, por ejemplo, nuestro colega que *El Occidente* ha fijado en cien mil hombres la fuerza numérica actual del ejército español. No tenemos tiempo ni humor para volver á leer nuestros artículos; pero desde luego afirmamos que en ninguna parte de ellos hemos dicho lo que *Las Novedades* nos atribuye.

Las Novedades, para calcular en ciento treinta y cinco mil hombres el número de los que componen nuestro ejército, incluye en la cuenta diez y seis mil pertenientes á la marina, maestranzas, guardia de arsenales, compañía de Ceuta, infantería y artillería de marina. Después, al ir comparando las fuerzas militares de España con las de los otros países, no toma en cuenta, respecto de estos, mas que el ejército de tierra. ¿Habrá aprendido por ventura *Las Novedades* en sus libros, que solo nuestro país, entre todos los

de Europa, tiene marinería, maestranza, guardia de arsenales, infantería y artillería de marina?

Cree *Las Novedades* que á nadie mas que á *El Occidente* se le puede ocurrir que los ejércitos de dos naciones han de estar en razón de sus dimensiones superficiales. Lo que nosotros hemos dicho es, que siendo un axioma de política que cada país ha de proporcionar sus fuerzas militares á las de los demás, el criterio para esa proporción en ninguna otra cosa puede hallarse mejor, dada la identidad de las demás circunstancias importantes, que en la población y en la superficie respectivas. Por eso no hemos extendido nuestros cálculos comparativos sino á los países del continente europeo, en que, con leves alteraciones, son idénticas esas otras circunstancias; por eso no hemos comparado y habria sido falta de cordura, comparar nuestro ejército con el de Persia, el de China, el de los Estados Unidos, el de Egipto, ni con ninguno otro del Asia, del Africa ó de América. En nuestro continente europeo, las relaciones de la superficie territorial con la población y con todos los demás accidentes sociales, son aproximadamente idénticas en todos los países, sin mas escepcion que la Rusia y Suecia, naciones que conservan aun grandes territorios sin habitar ni explorar. Cuando podamos valerlos de los libros de *Las Novedades*, le demostraremos con ellos, y solo con ellos según acabamos de prometer, que no solo las naciones deben proporcionar su ejército á su superficie territorial, sino que todas, excepto las dos citadas y España, tienen realmente el número de sus soldados en proporción con su superficie.

Respecto de la proporción del ejército con el número de habitantes de cada país, incurre *Las Novedades* en la contradicción de decir de un modo terminante: «No se arregla á los buenos principios de la ciencia el que supone que dos naciones que cuenten una misma población, deben sostener igual número de soldados», para asentar, pocas líneas después, esta otra proposición: «Es opinión generalmente admitida por los buenos estadistas, que todo Estado puede adoptar la proporción de un soldado por cada cien habitantes, sin menoscabar sus recursos y sin que se sienta disminuida la falta de brazos útiles en la agricultura.» Pues á nosotros nos parece que si las naciones, siguiendo esa opinión general de los buenos estadistas, pueden adoptar la proporción de un soldado por cada cien habitantes, y la adoptan en efecto, no podrá menos de suceder sino que dos que cuenten igual población tendrán igual fuerza numérica militar. Se conoce que al emitir el primer parecer, tuvo *Las Novedades* á la vista uno de sus libros; y al exponer el segundo, consultó otro. Lo cual no es de extrañar, pues siendo mas de uno, y por muy buenos y excelentes que sean, y aunque tratan de estadística, es fácil hallar una contradicción entre dos libros.

Las Novedades, para probar que nuestros cálculos son exagerados, repite varias veces que no debe tomarse como tipo de la fuerza de los ejércitos en Europa la que tienen hoy día, por la razón de que casi todos ellos se conservan sobre el pie de guerra, en que la de Oriente los colocó; y que, por lo tanto, debemos estudiar lo que cada país conservaba sobre las armas antes de esa gran lucha. *Las Novedades* olvida que la guerra de Oriente, lo mismo que las del primer imperio francés, lo mismo que todos los grandes sucesos militares ocurridos desde la formación de los ejércitos permanentes, está destinada á aumentar el pie de paz de las fuerzas armadas de cada país. Después de la pacificación de la Europa en 1815, ninguna nación ha vuelto á reducir su ejército á las fuerzas que tenía antes de las guerras de la república. Del mismo modo, ninguna se prepara hoy día á efectuar un desarme que deje sus tropas en el pie de que se hallaban en 1832. ¿Cree *Las Novedades*, que mientras Napoleón III gobierne en Francia, dejará nunca á este país sin mas que trescientos mil soldados? ¿Por qué, pues, hemos de aceptar como un he-

cho constante lo que no solo no existe en realidad, pero ni aun tiene probabilidad alguna de existir en lo sucesivo?

Pero lo mas notable del caso es, que después de tanto ruido y tanto censurarnos por nuestras supuestas inexactitudes, *Las Novedades* viene en resumen á demostrar con sus números lo mismo que nosotros hemos propuesto. De sus comparaciones con las fuerzas que para el pie de paz señala á cada país, deduce que, para guardar proporción con la Prusia, deberíamos tener ciento cuarenta y cuatro mil soldados; para guardarla con la Rusia, tambien ciento cuarenta y cuatro mil; para guardarla con la Bélgica, ciento cincuenta y cinco mil; para guardarla con el Piemonte, ciento cuarenta y seis mil; para guardarla con la Baviera, doscientos veinte y dos mil. Solo respecto de la Francia, del Austria y de Nápoles cree que tenemos un ejército proporcionalmente crecido, en el supuesto de que el imperio francés solo tiene trescientos mil soldados (una carta autógrafa de Napoleón III, que nos parece documento tan oficial como el que mas, publicada hace una semana en el *Monitor* eleva esa cifra á seiscientos mil), de que el Austria solo cuenta con doscientos ochenta mil, y las Dos Sicilias con cuarenta y cinco mil. Por lo tanto, resulta que, según nuestro mismo colega, el ejército español, para ponerse en proporción, ya que no con todas, al menos con la mayoría de las naciones de Europa, debe ser aumentado á un guarismo que no baje de ciento cuarenta y cuatro mil hombres, es decir, de mas del doble de lo que señalan las Cortes constituyentes á propuesta del general O'Donnell. Nuestro deseo de ponerlos de acuerdo con *Las Novedades*, nos obligaría á conformarnos con ese guarismo de ciento cuarenta y cuatro mil (que solo por hacer mas redondo elevaríamos á ciento cincuenta mil) ya que hemos logrado que *Las Novedades* reconozca implícitamente la necesidad del aumento.

Las Novedades ha concluido sus artículos con un párrafo en que se lee lo siguiente:

«Nuestro colega ha comparado precisamente el ejército español al de los Estados de Europa que tienen mayor número de soldados, y aun así creemos haber demostrado que nuestras fuerzas permanentes escasean en número á las de casi todas las naciones citadas por el diario ultra-moderado. Si siguiendo su ejemplo calculásemos nosotros las que nos corresponden proporcionalmente á los Estados omitidos por *El Occidente*, la diferencia seria mucho mas notable.»

La verdad es que nosotros hemos comparado el ejército español con los de Francia, Inglaterra, Prusia, Austria, Rusia, Nápoles, Piemonte, Bélgica, Holanda, Baviera y Suiza; es decir, con los de todos los países europeos de la raza latina, de la germánica, de la anglo-sajona y de la eslava, que tienen mas de dos millones de habitantes, sin mas escepcion que el Portugal; y que de todos los países de Europa que cuentan con esa población, solo dejamos de tomar en cuenta los dos de la raza escandinava, Suecia y Dinamarca, colocados en circunstancias especiales, alguna de las que hemos indicado ya. Por consiguiente, no es justo *Las Novedades* al dar á entender que hemos buscado para el cotejo los países que nos ha convenido, y prescindido de los demás. ¿Quería *Las Novedades* que perdiéramos el tiempo y cansáramos la atención de nuestros lectores, calculando la proporción de las fuerzas militares de España con las de los principadillos de Italia y de la confederación germánica? Si de la Alemania no nos hemos referido mas que á la Baviera, es porque esta nación es, después del Austria y de la Prusia, la única que se ve habitada por mas de dos millones de individuos, á no ser que digan otra cosa los libros de *Las Novedades*.

Queríamos esperando esos libros, y con ellos ó sin ellos, seguirnos tratando este asunto cuando para ello nos dejen lugar otros que, sino son mas importantes en su esencia, tienen un interés mas palpitante, y de mas urgente actualidad.

vamos á ocuparnos de la refundición de *La Cruz* en la sepultura, ya con relación al original, ya en lo que respecta á las obras que se suponen destellos y hasta copias de tan famoso drama.

II.

Un caballero llamado Curcio, tan rígido en las leyes del honor como todos los nobles que ha retrado la pluma de Calderón, sospecha equivocadamente que su esposa le ha ofendido, y desoso de vengar su afrenta, quiere darle muerte.

—Y porque con mas secreto fuese, previene una caza fingida, porque á un celoso ficiones solo le agradan.

Amenazada de su esposa y próxima á ser madre, abraza Rosmira á una cruz, á cuyo pie la deja abandonada el celoso, después de haber intentado inútilmente herirla. En tal situación se verifica el parto: nace un hijo que la madre no puede socorrer, huye á su casa, y al entrar en ella dá á luz una hija. Enterado de este suceso Curcio, corre al monte en busca de su hijo, pero solo halla una cruz en el lugar en que aquel habia sido abandonado.

Estos dos gemelos nacidos y criados bajo la vocación de la cruz, cuyo signo llevan milagrosamente gravado en su pecho, detidos de una voluntad de

El Clamor Público vuelve á la carga con la *union liberal* y con los hombres gastados del partido progresista que ayudaron á confeccionar la desgraciada política iniciada por el general O'Donnell. El diario del progreso se muestra inexorable con esos hombres, á quienes apellida inválidos políticos, que cuando llega la hora de repartirse el botín se presentan siempre á reclamar la mejor parte, y cuya presencia en las regiones del mando fué en todos tiempos precursora de la ruina de su partido. Nuestro colega cree que tales hombres habrán renunciado á la vida pública y se condenarán voluntariamente á llorar en el retiro del hogar doméstico las desastrosas consecuencias de su conducta; pero, por si tratan de rehabilitarse, ofrece, desde ahora para entonces, hacerles una decidida y constante guerra.

Luego dice:

«Aludimos á esos inventores y apóstoles de la llamada *union liberal*, como régimen de gobierno, que por odio y temer á los verdaderos progresistas, buscaron la alianza de los pocos conservadores, á quienes resentimientos personales y cálculos de ambición habian separado de sus antiguos correligionarios.

«La historia se encarga de hacer su proceso, y al efecto la opinion pública ha comenzado á ejercer ya las funciones de fiscal y de acusador. Ella presenta á la luz verdadero punto de vista á los hombres de Vicalvaro, que los progresistas á que nos referimos, nos pintaban como los elegidos por la Providencia para regenerar al pueblo español, y recoila, para que sirva de datos en la acusación, los actos del breve, pero elocuente período de su mandato: ella dice que los menes aliados de esos así dizen progresistas, que se pusieron al frente de una insurrección bajo el pretexto de devolver á las Cortes sus legítimas prerrogativas, usurparon durante su efímero dominio la potestad legislativa; que aquellos que querían reconquistar con las armas en la mano la libertad de imprenta, establecieron, cuando fueron dueños del poder, la censura y aumentaron el espesor de la mordaza, impuesta á los escritores públicos en los tiempos de mayor opresión; que aquellos que se proclamaban los campeones de la legalidad constituyeron un gobierno arbitrario; que aquellos que blasfemaban de conservadores fueron un elemento de destrucción; que aquellos, en fin, que se proclamaban apóstoles de la libertad, ejercieron la mas rigurosa tiranía.

«Así se han cumplido las promesas, así se han realizado los sueños de los personajes procedentes del partido progresista, que trataron de constituir á todo trance la *Union liberal*. Gozose en su obra.»

El Clamor no admite la disculpa que puedan alegar los partidarios de la *union*, porque aun suponiéndoles la mejor fe y las mas laudables propósitos, el pensamiento que se habian propuesto «era absurdo en la region de las teorías, desorganizador en la práctica, inmoral en la esencia é imposible en todas épocas.»—Y prosigue:

«Sobre todo, lo que mas profundamente nos ha afectado, lo que nos hubiera hecho perder hasta la ilusión por la causa del progreso, á no ser por la noble y digna actitud que tomó la generalidad del partido después del triunfo de O'Donnell, fué el apoyo incondicional que algunos dieron al poder que se levantaba sobre las ruinas del edificio que habíamos construido. Dudáramos al contemplarlo del testimonio mismo de nuestros sentidos. Nos parecia imposible que se asociara á la obra de destrucción, emprendida por O'Donnell y sus parciales, que habian militado con mas ó menos fortuna bajo las banderas del progreso; que besasen la mano tendida en la sangre de sus antiguos correligionarios políticos; que abandonasen una causa grande y gloriosa, porque se le mostraba momentaneamente adversa la fortuna.

«Entonces oíamos decir á varios con demostraciones mal reprimidas del júbilo y arrebatos de lisonjera esperanza: «O'Donnell piensa mandar con los progresistas.»

«¿Y cómo, contestábamos nosotros, cómo ha de hacerse semejante milagro? ¿Pasándose O'Donnell al partido progresista y abrazando de buena fe sus feudos principios? ¿Convertiéndose el partido progresista en instrumento pasivo del héroe de Vicalvaro?»

Nuestro colega rechaza ambos extremos, porque ni O'Donnell podia declararse francamente progresista ni, en el segundo caso, los individuos de esta comunión política podian hacer causa comun con aquel, só pena de anular y prostituir á su partido.

Así ha sucedido, en efecto: el partido progresista se ha anulado, ha muerto para no resucitar jamás; pero ha muerto no por haberse asociado, sino á pesar de haberse asociado á la dislocada política del conde de Lucena. El partido progresista estaba herido de muerte mucho antes de los acontecimientos del último julio, y algunos de sus campeones se asieron á la *union liberal* para prolongar por algun tiempo su agonía, ó al menos para utilizar los despojos de su pasada opulencia. Pero los esfuerzos de unos cuantos individuos no alcanzan á torcer el curso natural de los sucesos ni á invertir las leyes que rigen el mundo de la política, y sucedió lo que no podia menos de suceder, lo que nosotros, y con nos-

otros la inmensa mayoría del país, habíamos pronosticado: que la *union liberal* se hundió envuelta en su propio descrédito y dejando en su lugar un monton informe de ruinas, donde en vano se buscan hoy los restos de aquel churrigüesco monumento.

Si cien veces volvieran á presentarse las mismas circunstancias, cien veces presenciáramos los mismos resultados: iguales causas producen siempre iguales efectos.

S. M. la Reina, deseosa de dar al señor duque de Valencia una muestra de cariñosa estimación (precisamente en los momentos en que el mentado de Madrid busca ansioso, y busca en vano, motivos de desacuerdo entre S. M. y el presidente del Consejo de ministros), le ha enviado ayer mañana, como regalo de alta estima, el mejor caballo de sus reales caballerizas: *Abad 2.º* es el nombre del hermoso bruto, negro como el azabache, de mucha alzada, de bellísima estampa y de muchísimo doloire.

El régio presente ha ido acompañado de una espresiva carta, en que el caballero mayor se constituye en intérprete de su Reina, al traducir los generosos sentimientos que le han inspirado esa nueva merced con que acaba de honrar al general Narvaez.

No es esto todo: siendo *Abad 2.º* un potrillo de enorme pujanza y de muchos bríos, S. M. ha enviado á doñar á su digno consejero, que si tuviese algun reparo en montarlo ordinariamente, es árbitro, reservándose ese hermoso caballo, de elegir el mejor de los que quedan en las caballerizas reales, como caballos ya de escuela y del uso de S. M.

Este rasgo de la Reina tiene para nosotros muchísima importancia, porque prueba la confianza y la satisfacción con que ya se entrega á honrar á sus ministros, con públicos testimonios de su real aprecio, cosa que hace tiempo no habia tenido ejemplo.

Suspendemos por hoy la publicacion de un artículo que, como continuación de los publicados ayer y anteayer sobre la figura política del general O'Donnell, habíamos escrito para este número, en vista de que *El Norte Español* promete que hoy nos contestará. Alternen, pues, los cargos y los descargos, para que el público imparcial decida quién tiene razon. Siendo además tantas las cosas que tenemos que decir, nos parece justo dar descanso al ánimo de los lectores, fatigados sin duda por el espectáculo desagradable en que la verdad de los hechos, que se nos ha obligado á recordar, los presenta á ciertos personajes cuya vida política pertenece al dominio público, por lo cual estamos en el derecho de juzgarla.

Recuérdese como ha sido tratado en las Cortes constituyentes y por ciertos periódicos el actual presidente del Consejo de ministros que no ha habido dieterio ni calificaciones ofensivas, que no se le hayan dirigido, y tendrán menos motivo los defensores de la fracasada *union liberal*, para extrañar las apreciaciones políticas que, respondiendo á sus provocaciones, hacemos del general O'Donnell.

Muchas cosas tenemos ya que contestar á las pocas líneas que *El Norte Español* nos dedica; pero ninguna se quedará por decir. Unicamente, consignaremos ahora (y descarnos que esto no se olvide) que *El Norte Español* se queja ayer de que hemos dirigido groseros insultos al general O'Donnell. Todos los que nos hayan leído saben que esa queja es injusta, y esa asercion inexacta; y que ni ahora ni nunca han aparecido en las columnas de *El Occidente* frases ni palabras que sean tan mercedoras de la calificación de grosero insulto como esas dos que *El Norte Español* estampa en su número de ayer.

En la *Gaceta* de hoy se publicará una notabilísima circular, que es una especie de instrucción para el cumplimiento de las leyes de imprenta recientemente restablecidas. Es sin duda la circular de que han hablado algunos periódicos, y que dudamos mucho haya sido transmitida aun á los gobernadores de provincia. Después que la veamos publicada emitiremos nuestra opinion con la completa imparcialidad que nos permite nuestra posición independiente.

Por real decreto de 7 del actual ha sido suprimido el almirantazgo y restablecida, bajo las bases que anteriormente tenia, la direccion y mayoría generales de la armada, bajo las órdenes del capitán general de la misma D. Francisco Armero y Peñaranda.

Al adoptar esta resolusion, aconsejada por las

de mis pasos en la tierra
responda el cielo, no yo.

Calderón le hace esclamar á Julia:

No es aquesta la pared
de la escalera? pero creo
que hacia estotra parte está;
ni aquí tampoco está: cielos,
como ha de subir sin ella?
Mas ya ni desdicha entiendo:
de esta muerte me negais
la entrada vuestra? pues creo,
que cuando quiero subir
arrepentida, no puedo.
Pues si ya me habeis negado
vuestra elemencia, mis hechos
de muger desesperada
darán asombros al cielo,
darán espantos al mundo,
admiración á los tiempos,
horror al mismo pecado,
y terror al mismo infierno.

Por mas que en el fondo de tan violentos arranques, haya algun parecido, la diferencia que existe en las situaciones que los produjo, la índole y el carácter de los personajes en todo desemejantes, la rotundidad de la exclamacion de Zorilla y el desahogado de Calderón, hace imposible que la una pueda compararse

FOLLETIN.

REVISTA DE TEATROS.

EGUILAZ.—UN PERIÓDICO.—LA DEVOCION DE LA CRUZ.—LA CRUZ EN LA SEPULTURA.—¿QUIÉN COPIA A QUIÉN.—LA EMPRESA DEL PRÍNCIPE Y LOS ACTORES.

La musa del señor Egulaz corre que vuela hacia el templo de las celebridades desgraciadas. Amigos suyos y concedores de las altas dotes literarias que posee, lamentamos que, poniendo en olvido los consejos de la sana crítica, se deje guiar por un espíritu que no titubeará en llamar maldito, según la prisa que se dá á emponzoñar con su aliento, las hojas de su corona literaria.

Dolor, y hasta repugnancia nos cuesta confesarlo; pero el aplaudido autor de *Verdades amargas*, debe andar muy descontento de si mismo, viéndose encerrado dentro de las exigidas proporciones del refundidor de *La devoción de la cruz*: tan estrecha y tan oscura es la senda por donde camina ahora, hasta con asombro de sus admiradores.

Porque desamos su regeneracion literaria; porque nos duele en el alma verla, al despojar de sus sueños

may atendibles consideraciones que, mejor que pudieramos hacerlo nosotros, se establecen en el preámbulo del real decreto, el señor ministro de Marina ha pagado un tributo de respeto a la opinión pública, que de mucho tiempo atrás venía reclamando esta medida, íntimamente ligada a los intereses y al progreso de nuestra marina de guerra.

Conforme habíamos anunciado, ayer publicó la *Gaceta* el resumen de los reales decretos nombrando a los individuos que han de componer el Consejo Real, en clase de ordinarios. En la sección oficial hallarán nuestros lectores los nombres de las personas elegidas, todas muy dignas y acreedoras a la distinción con que S. M. se ha servido honrarlas.

Ha sido nombrado gobernador de la provincia de Granada D. José Mariano de Campos, cesante de la de Málaga.

El *Criterio* sostiene, a pesar de cuanto digan *El Parlamento* y *La Hoja Autógrafa*, que es cosa resuelta el restablecimiento de la contribución de puertas y consumos, y que muy pronto se anunciará oficialmente.

La Epoca copia ayer uno de nuestros sueltos y le añade tres párrafos que pertenecen a *El Norte Español*, y forman parte del artículo en que este diario contestaba a otro nuestro del día anterior. Aunque a primera vista se advierte lo notando de tal unión, que corre parejas con la liberal, no estará de más que manifeste nuestro colega la falta cometida en el ajuste, para dar a cada uno lo que es suyo.

Ya han debido proponerse a S. M. el arreglo de la audiencia de Madrid y algunos más cambios en el tribunal supremo de justicia. Probablemente se publicarán hoy en la *Gaceta*.

Dos días seguidos se ha visto a S. M. la Reina abandonar su carruaje por cederlo a la Magstad de los cielos, y acompañarla con un cirio en la mano, seguida de una multitud que bendecía la piedad de su soberana, al verla entrar en el albergue de los pobres.

De mucho consuelo ha servido a los enfermos de ver llegar el Viático acompañado de la Reina, la cual ha querido consolar a aquellos desgraciados enviándoles algunas sumas de dinero para aliviarlos en su desgracia.

Si fuéramos a enumerar todos los rasgos de esta clase que llegan a nuestros oídos, cada día tendríamos que ocuparnos del amor creciente que nuestra magnánima y bondadosa Reina sigue inspirando cada vez más a su querido pueblo.

La *Gaceta* publica los estados de recaudación en el mes de setiembre último. El producto total asciende a 140.160,075 rs. Las contribuciones directas figuran por cuarenta y nueve millones y medio, las rentas estancadas por 52.253,482; las de aduanas por 20.465,476; las de loterías por 7.631,401, y los productos de bienes nacionales por 16.466,400 reales.

Comparando esta recaudación con la obtenida en igual mes de 1855, resulta un aumento en setiembre de este año, de 9.855,615 reales.

En lugar preferente de su sección editorial inserta *La España* la siguiente carta de su corresponsal de Méjico, cuya llegada se ha retardado quince días por consecuencia del desgraciado naufragio del vapor inglés que debía conducir la correspondencia por la vía de Inglaterra.

«Méjico 5 de setiembre. — Dije a Vds. en mi anterior que probablemente tendría que anunciarles en esta que el gobierno mejicano había dado completa satisfacción por los atropellos cometidos contra el señor Barrón, comerciante de Tepic, o que se habían roto las relaciones diplomáticas entre la Gran Bretaña y la república de Méjico. Esto último es lo que ha sucedido. Mr. Lettson, ministro inglés, había presentado su ultimátum, exigiendo en términos perentorios que *se hicieran* las relaciones diplomáticas de *siniplica* clase se hicieran. Barrón una indemnización por los atropellos que contra él cometió el gobernador de Jalisco, y fue inmediatamente repuesto el consul inglés en Tepic, destituido de sus funciones con arbitraria violencia. Desdoso este gobierno de demorar por todos los medios y por todo el tiempo posible el pago de lo que deba a Barrón, y queriendo por otra parte evitar el rompimiento diplomático con la legación inglesa, creyó conveniente todo y salir del mal paso anunciando a M. Lettson que, toda vez que debía partir muy pronto para la Gran Bretaña el general Almonte, nombrado ministro plenipotenciario de Méjico cerca de la reina Victoria, en Londres se seguiría y decidiera la cuestión. Esta idea no es nueva en los anales de la diplomacia mejicana: hace algunos años, como la legación española aprendía para el cumplimiento y pago de la convención celebrada con España, los gobernantes de esta república, no sabiendo ya qué nuevas objeciones y excusas oponer, manifestaron que en adelante el asunto sería discutido en Madrid. A primera vista causa estrñeza que, tanto en aquella como en esta ocasión, los ministros de Méjico se esfuercen por llevar a las Cortes extranjeras el ejército directivo de los negocios internacionales, al revés de la que en casos análogos suelen desear todos los gobiernos del mundo, siendo esta conducta tanto más notable, por cuanto se trata de la averiguación de hechos y de la decisión de derechos cuyos comprobantes han de ser buscados en el territorio de la república. Es, sin embargo, muy sencilla y clara la explicación del modo de obrar del gobierno de Méjico: sus deseos y su objeto constante en materia de negociacio-

nes con sus acreedores, se reducen a procurar embrollar los asuntos y ganar tiempo, y tanto para lo uno como para lo otro, nada puede idearse más oportuno y eficaz, como contestar con evasivas en Europa a lo que los plenipotenciarios europeos preguntan y exigen en Méjico.

Pero Mr. Lettson no solo no ha aceptado este método de discusión, sino que ha considerado que su simple propuesta es motivo bastante para cortar las comunicaciones oficiales con los jefes de la república. En cuanto recibió la contestación a su ultimátum, anunció sin pérdida de momento que cerraba las oficinas de la legación británica, suspendía toda clase de relaciones diplomáticas, y se retiraba a Teacubaya (población situada en las cercanías de esta capital), a esperar nuevas órdenes de su gobierno. Mr. Lettson añadía que esas órdenes que va a esperar a Teacubaya, no se referían a aprobar su retirada de Méjico, pues esta la ha verificado en virtud de instrucciones terminantes que ya poseía, sino sólo que debiera hacer después, en vista de que no está indemnizado y satisfecho Barrón.

El día 2 de este mes realizó Mr. Lettson sus anuncios, y ya hace tres que reside en Teacubaya, desde donde ha enviado órdenes llamando los buques de guerra ingleses a los puertos de la república, tanto del golfo de Méjico como del mar occidental.

Como Vds. ven, acortó Barrón, gaditano de origen, en acogerse al pabellón británico; pues a pesar de que sus reclamaciones no esceden a ninguna de las de los acreedores españoles en justicia, ni las igualan en garantías de pago, ni en el carácter que los tales títulos en que se fundan, las ve protegidas de un modo tan eficaz, al paso que los acreedores de este gobierno, súbditos de España, contemplan con amargura que la conducta observada por el representante español don Miguel de los Santos Alvarez, deja para ellos el día de la reparación y de la justicia, que la actitud de las Cortes de Madrid en mayo último les había hecho creer próximo.

Esperamos con ansiedad noticias detalladas acerca de los cambios políticos recientemente ocurridos en España. Las que tenemos de Madrid alcanzan hasta el 22 de julio, y solo nos anuncian lo ocurrido en los primeros momentos después de la caída del ministerio Espartero, y de la elevación del ministerio O'Donnell, el Tejas, que hoy debe llegar a Veracruz, nos sacará de dudas. Por lo pronto, la presencia del señor don Claudio Anton de Luzuriaga en el nuevo gabinete, aunque no desempeñe en él el cartera de Estado, nos hace esperar que, conociendo como conoce la cuestión, y habiéndola tratado con tanto acierto en sus notas diplomáticas hace año y medio, se ocupará a que sea aprobado el convenio que en 12 de julio aceptó el señor Alvarez, y a que este continúe representado a España en Méjico.

Casi me parece escusado decir a Vds. que aquel convenio no se ha cumplido, y que continúan sin ser pagados los réditos atrasados y los corrientes de la convención española, que este gobierno se comprometió entonces con el señor Alvarez, a pagar inmediatamente en cambio de las injustas, exorbitantes é inadmisible concesiones que el señor Alvarez hizo por su parte. La burla hecha de los gobernantes de España y de los acreedores españoles no ha podido ser más completa. Las amenazas de las Cortes de Madrid, los alardes de fuerza de ese gobierno, y la venida a Veracruz de los buques de guerra, no han servido para otra cosa que para poner más de manifiesto el escarnio que de los derechos de España, y de los intereses de sus súbditos se hace en este país.

Un nuevo hecho acaba de aumentar el largo catálogo de los que ya conocíamos, en prueba del ningún propósito de pagar lo que debe, que abraza este gobierno. No contento con haber obtenido que el señor Alvarez accediera a la pretendida é imposible revisión del tratado internacional de 1853, y no satisfecho tampoco con faltar a lo estipulado con el señor Alvarez, se ha apoderado en estos días de unos cinco mil pesos, remitidos por una aduana marítima del Pacífico, por cuenta de los intereses de la convención, devengados antes de ser esta suspendida.

El 29 de agosto, fueron llamados los señores Fernandez Puertas y Almirante, nuevos agentes generales de la convención española, a la presencia del ministro de Hacienda, que convocó al mismo tiempo a los agentes de las convenciones francesa é inglesa, y de la deuda exterior, para notificarles a todos que el gobierno ha resuelto no hacerles en el término de un mes pago alguno con las cantidades que recaude la aduana de Veracruz, pues las necesita todas para salir de sus actuales abogros reñitidos. Pado S. E. escusarse el anuncio por lo que respecta a los agentes de la convención española, pues no habiendo satisfecho a esta un solo peso en el espacio de dos años, y no dando muestra alguna de pensar en satisfacerlo, era inútil hacer saber que durante un período de treinta días continuarán las cosas como están desde hace tanto tiempo y como seguirán sin duda hasta que el gobierno de Madrid se decida a obrar con energía. Los agentes extranjeros reclamaron, y Mr. Lettson, antes de retirarse a Teacubaya, redactó y presentó una fuerte protesta contra el nuevo atropello de los tratados, cometido por el ministro de Hacienda.

A consecuencia de lo muy desarrollado que está el vomito en Veracruz, dice que se interrumpirá hasta octubre la línea de vapores de Nueva Orleans. Lo sentí, porque eso retardaría la llegada de noticias de España.

En la sección de rectificaciones publica *La Gaceta* de ayer la siguiente:

En *El Criterio* de antes de ayer, se lee lo siguiente:

«Por una morosidad, injustificable, que hoy no queremos censurar por ser ya un hecho consumado que no tiene remedio radical, estamos a primeros de noviembre, sin que se haya dado un solo paso para adelantar la formación, examen y aprobación de los presupuestos municipales.

En tal situación no queda otro recurso al gobierno que acortar los plazos para formarlos, discutirlos, ponerlos a la censura pública y enviarlos a los gobernadores civiles, que bajo su más estrecha responsabilidad debieran devolver los ejemplares aprobados antes del día 31 de diciembre próximo, sin el cual no es posible que el año próximo se administren bien los fondos municipales.»

El cargo de morosidad que se formula en las líneas anteriores, es por lo menos, injusto, y la suposición de que el gobierno haya dejado de dar todos los pasos conducentes a facilitar la aprobación oportuna de los presupuestos municipales del año venidero, aventura da y aérea.

hasta el punto de merecer, por la fe con que adoraba en ella, el perdón de sus enormes crímenes.

Tales son los dos personajes en quien se halla encarnada la acción, el pensamiento y la fábula de *La devoción de la cruz*.

Puede darse asunto más importante, mas dramático, mas filosófico y de proporciones mas gigantescas?

Ambos nacen al trueno de una venganza injusta; hijos de una misma madre se desconocen y se aman con ceguedad. ¿Qué contraste!

¿Qué fatalismo! Su ventura amorosa, su única gloria en el mundo no podía realizarse sino cometiendo un crimen horrendo... Erán hermanos.

Ahora bien, el drama, según lo ha dejado el señor Egúiz, ¿conserva toda su importancia?

No. Julia es una mujer vulgar, pero inconcebible, que falta de la pasión calurosa y escitadora que le inspira su amante; a falta de aquel vértigo que le obliga a romper su clausura y a olvidar su fama, viene a contentarse por último con el tranquilo afecto de hermana.

¿Y yo no había conocido que este amor era fraternal! dice. ¿Cáspita con los amores fraternales del señor Egúiz!

Rebajado a su vez el carácter de Eusebio, no es tampoco en la refundición lo que Calderón quiso que fuese. Según ha salido el drama de las manos de Egúiz,

Mientras rigió la ley de 3 de febrero de 1853, eran las diputaciones provinciales las que aprobaban los presupuestos en los términos que la misma ley marcaba.

Promulgada la de 5 de julio último, y durante su efímera existencia, continuaron aquellas corporaciones revestidas de las mismas facultades; y ni las turbulentas y azarosas circunstancias que sobrevinieron, ni la complacencia de las operaciones preliminares que dicha ley establecía para llenar este servicio, permitieron que se pudiera ajustarle a la nueva tramitación cuando se hallaba siguiendo su curso con arreglo a la antigua; y el cambio en tales momentos solo daría por resultado una perturbación y un retraso, cuyos inconvenientes nadie puede desconocer.

De todos modos, ninguna responsabilidad pesaría sobre el gobierno actual por lo que bajo el imperio de aquella legislación pudiera haberse resentido este importante ramo de la administración municipal.

Lo que el actual gobierno podía hacer en medio de las apremiantes y gravísimas cuestiones políticas, económicas y administrativas que ha tenido que resolver, todo lo ha hecho sobre el asunto que nos ocupa. Ha restablecido las leyes de 5 de enero de 1845. El 16 de octubre próximo pasado ha prevenido a los gobernadores civiles que participaran de que el cambio de régimen, a que da lugar el restablecimiento de estas leyes, se verificase sin entorpecimiento, perturbación ni menoscabo alguno del servicio.

Pero no podía (ni había de ello necesidad alguna) alterar ni modificar los plazos marcados en dichas leyes para la formación de los presupuestos, su discusión y aprobación, porque sobre duplicar con estas operaciones y trámites que estaban en su mayor parte ya llenados, seguro además de que los delegados en las provincias cuidarían de llevar a cabo este servicio con la oportunidad y exactitud debidas, con arreglo a sus órdenes y a las prescripciones de la ley vigente, existe en esta misma el único remedio posible si por una excepción, y a pesar de sus esfuerzos, quedase todavía en 31 de diciembre algún presupuesto sin aprobar, y este remedio consiste en que rija en tal caso el presupuesto del año anterior.

No hay motivo, pues para dirigir al gobierno el cargo que envuelven las palabras de *El Criterio*, ni para tener que por falta de dar los pasos conducentes pueda quedar desatendido el interesante ramo del servicio público relativo a los presupuestos municipales.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el contenido de los siguientes significativos párrafos de *La Epoca*, periódico que hasta ayer hemos creído O'Donnellista.

«Con una constancia digna de mejor causa, una parte de la prensa continúa agitando todo género de cargos y de acusaciones contra lo que llaman el O'Donnellismo y la política de unión liberal. Los artículos de los diarios mas ardientemente moderados se ven reproducidos con cierto deleite por los órganos de las opiniones extremas en el bando progresista y democrático. A su vez las filipinas de estos merecen el honor de ser reproducidas por la prensa ministerial. Estamos en 1856, pero ahora el vicalvarismo hace el papel que entonces hacían los hombres a quienes había derribado el alzamiento de julio. A los ojos de estos aparecidos de seguro como una espaciación.

Hemos salido leal y noblemente a la defensa de los que con nosotros han luchado por espacio de cuatro años. Cumplo este deber, no prolongaremos un debate que hallará su verdadero campo, franco y libre en la tribuna de las Cortes. La España oírá entonces toda la verdad. Entretanto debemos un nuevo sacrificio, el del silencio en estos momentos, a la causa de la libertad, de la patria y de la monarquía constitucional. Los intereses verdaderamente conservadores y liberales, nada podrían ganar hoy con esta polémica. El país nos juzgará a todos.»

En *El Parlamento* hallamos las siguientes rectificaciones:

«La maledicencia ha procurado sacar partido hace algunos días, de una pretendida resistencia del tribunal de cuentas a dar posesión a su nuevo presidente. Como era de esperar, atendida la cordura de los individuos que componen aquella elevada corporación, semejantes rumores carecen de fundamento. Hoy o mañana tomará posesión de la presidencia del tribunal el Sr. D. Hilarión del Rey. Este nuevo *Ratón* de los inventores de noticias, debe convencerlos de lo infundado de su tarea.»

«El *Criterio* puede tener toda la impaciencia que guste por conocer los proyectos reñitidos del señor ministro de Hacienda, y a ese propósito recoger y publicar cuantas noticias circulan (para que así puedan desmentirse). Hay algunas, sin embargo, que no necesitan ser rectificadas, porque en sí mismas llevan el correctivo necesario, y a ese género pertence la que ayer da nuestro colega sobre la interpretación que, según personas bien informadas, ha hecho el presidente del consejo de ministros al que tiene a su cargo el departamento de Hacienda.

Perdonemos, pues, *El Criterio*, si por esta vez no rectificamos, seguros de que el país a quien cree servir con la publicación de esa clase de noticias, cuenta con el buen sentido suficiente para dárles la verdadera significación que tienen en las columnas de un periódico enemigo de la actual situación.»

De las Hojas copiamos las siguientes noticias:

«Con referencia a *El Diario Español*, se ha hablado hoy bastante de la variación de la servidumbre de S. M. el Rey. Esto, según nuestras noticias, podrá ser un deseo, un proyecto, pero todavía no puede colocarse en la categoría de los hechos.

«Varias correspondencias de París atribuyen al emperador el feliz pensamiento de hacerse representar en los importantes cortes de Europa por los mas eminentes jefes del ejército, y se añaden que por empezar se mandaría a Madrid al mariscal Canrobert. La nación española tan rica en glorias militares, y que ha seguido con tanto interés las peripecias gloriosas de la campaña de Crimea, no puede menos de acoger con entusiasmo la idea de ver a uno de los gigantes héroes de la última guerra. Así lo revela el espíritu público en Madrid.

«Cada vez vemos mas próximo el día en que ha de levantarse el estado de sitio de la nación. Si no es an-

laz, Eusebio es capitán de bandidos por pura casualidad, mientras que el protagonista de Calderón es bandido por carácter y por ley de su destino; el protagonista de Egúiz es jefe de ladrones porque cree que de este modo podrá sacar a Julia del convento.

El uno acepta sin examen ni condiciones el robo y la matanza para vengarse de la sociedad; el otro se hace bandido a consecuencia de no serlo. El carácter de Eusebio queda, pues, de este modo falsado.

Pero hay más. Las inconvenientes alteraciones hechas en casi todas las escenas mas importantes y los añadidos con que se ha desnaturalizado el pensamiento cardinal del drama, han dado margen al período de que anteriormente hicimos mención, a creer que el primer acto de la zarzuela titulada *Los comuneros*, original de don Adelardo Ayala, había sido sacado de lo que se llama cuadro tercero en la refundición del señor Egúiz.

Según este poeta ha arreglado *La cruz en la sepultura*, hay parecido efectivamente; pero esto, como antes dijimos, no quiere decir que Ayala haya copiado situaciones y personajes que en *La devoción de la cruz* no había puesto Calderón, sino que Egúiz olvidó completamente que en *Los comuneros* había un acto igual al cuadro que él ha introducido en su arreglo.

En el original de *La devoción de la cruz*, no se nombra a Eusebio capitán, ni este cae prisionero, ni dispara su pistola contra ningún jefe, ni hay bandideros

les, suponemos que este acto laudable del ministerio aparecerá en los días de S. M. la Reina.»

La Discusión copia el siguiente párrafo de un artículo de *La Epoca* de anteanoche:

«Una deslealtad primero, una traición después, hé aquí el principio y el epílogo del vicalvarismo, según la acusación que diarios de los partidos estremos le arrojan hoy día a la frente. Cuando tan duras acusaciones son permitidas, consentida creéremos que será también la defensa. Y sin embargo, como decíamos ayer, esta no puede hacerse en la actualidad de una manera que lleve al convencimiento a todos los ánimos. Cuando se abran las Cortes españolas, cuando suene la voz de la tribuna, oradores elocuentes la harán desde ella.»

Y luego dice con mucho desenfado el diario avanzado:

«Otros se encargarán de sostener la acusación, aunque no sea con tanta elocuencia como O'Donnell, Dulce, Echagüe y demás generales de Vicalvaro.»

La emigración de nuestra juventud a las regiones americanas que recientemente ha arrancado un grito de compasión al *Iruya-bai*, ha llamado ya la atención del gobierno de S. M., quien ha dirigido a los gobernadores de provincia la siguiente circular, cuya inmensa importancia nos mueve a insertarla íntegra.

Dice el señor ministro de Estado al de la Gobernación:

«Despachos del cónsul de España en la Guaira traen nuevas de que en la república de Venezuela se ha publicado un bando en que se solicita y promueve la emigración en aquellos países de tres mil habitantes de Canarias. Ya el día 1.º del último setiembre habían llegado al mencionado puerto, procedentes del Santa Cruz de Tenerife y a bordo del bergantín español *Guancha*, capitán D. Domingo Serio, 336 emigrados de aquellas islas. Todos llegaron, al parecer, con sus contratos en regla, y acaso nada habrá que objetar contra las autoridades locales, que consintieron en la emigración de esta gente.

De real orden, comunicada por el Excmo. señor primer secretario de Estado, pongo, no obstante este caso, en conocimiento de V. E., porque conviene avisar el celo de las autoridades para que velen por el entero cumplimiento de las medidas que tienden a hacer que la emigración no sea un engaño incentivo para los infelices a quienes la miseria obliga a abandonar la patria. Acaso convendría asimismo que se tratase de dificultar mas la emigración, ya que por una parte, lejos de haber superabundancia de población, hay falta de brazos en España, y por otra parte hay tanto motivo para recelar que la gente que emigra dista mucho de mejorar de fortuna; porque todos trabajos muy a menudo, malos tratos, condición dura, a veces como de esclavos, y lo insalubre y nada hospitalario del clima tropical para los habitantes de Europa, concurrir a hacerlos mas desgraciados aun de lo que crean, cuando se embarca en la vida de ellos.

Por motivos unos por el afán de sustraerse al servicio de las armas, y engañados otros por la esperanza de adquirir riquezas en América, donde fácilmente se adquieren aun, según el sentir del vulgo, se contratan y ligan con especuladores astutos y sin alma, que los llevan a segura servidumbre, de la que tarde o nunca pueden libertarse.

Los trescientos treinta y seis que han ido últimamente a Venezuela, deben pagar, de lo que ganan como jornaleros, a razón de ochocientos veinte y ocho reales vellón cada uno por los gastos de viaje y la manutención por lo menos, cuatro meses de continuas y rudas faenas para pagárselos. No hay en aquella república ninguna ley de colonización que les dé garantías ni bajo el amparo poco filantrópico y menos ilustrado del general Monagas es de esperar que los amparan y atiendan por todo lo cual y por otras razones que no desconoce V. E., parece justo que se evite la emigración en cuanto sea posible.»

En la mañana de uno de los últimos días, y sin que precediera aviso ni noticia alguna anticipada, se presentó en el hospital general de esta corte el Excmo. señor D. José de Zaragoza, gobernador civil de la provincia, donde su ingratitud carid y celo en la gestión de los intereses de la beneficencia dejaron gratos recuerdos la vez primera que ejerció las mismas funciones administrativas; y oíente, que en el poso limado aserrar ha quitado el atraso de tres meses que se adelantaban a los empleados del establecimiento, medida que había muy alto en pró de su celo y justificación.

El profesor en medicina y cirugía don Manuel Chocote, que se hallaba de guardia en el establecimiento, como médico de entradas, fue la primera persona que vio al señor gobernador, al que se acercó a ofrecer sus respetos; manifestó luego a seguida este señor su deseo de visitar el establecimiento. Inmediatamente se presentaron los señores capellan mayor, director, cirujano de guardia, superior de hermanas de la caridad y otros varios individuos empleados de la casa, los cuales le acompañaron en la detenta y amueblada visita que practicó después.

Recorrió todos los enfermos dirigidos a los pacientes palabras de exhortación y de consuelo, conversando con ellos y examinando por sí el estado del mobiliario y asistencia de las salas. En la de presos, escuchó con bondad cuanto le espusieron aquellos desgraciados, tomando anotaciones en su cartera particular, a fin de que nada quedase olvidado, o quizá con el designio de realizar ideas filantrópicas y humanitarias, que tal vez en aquellos momentos le dictaban los instintos benéficos de su corazón.

Después de haber visitado las enfermerías altas y bajas, se dirigió a la oficina de farmacia, donde permaneció largo rato; visitó después el almacén, despensa, cocina, tenderos, la bodega, y por último recorrió el departamento de lemanas, donde tuvo ocasión de visitar un infeliz que a noche anterior había presentado los síntomas mas alarmantes y desgraciados de hidrofobia consignados a la morbilidad, de un perro rabioso. Permaneció al lado de este desventurado, como si fuese un hombre de la ciencia, acostumbrado a oír y presenciar esta clase de desgracias, y le dirigió tales palabras de unión y de consuelo en el largo rato que estuvo a su lado, que parecía empu-

que jueguen a los dados, ni ladrones que heben vino detalles, estos últimos, de que se solía cuidar muy poco Calderón. Dónde sucede una cosa muy parecida es en *Los comuneros* y en la refundición de Egúiz. Tampoco Eusebio, según el drama, se dispone a robar a su amada, cuyo paradero ignora, cuando se hace bandido, sino cuando por uno de sus espías sabe que se halla en un convento.

Capitán de vándolos.

soy, Julia, por tu beldad...

dice Egúiz. Calderón, mas consecuente con el carácter de que ha dotado a su héroe, le hace exclamar:

Y pues mis *hados* fieros me traen a capitán de vándolos, llegarán mis dolores a ser, como mis penas, infinitos.

Solo desquiciando así la fábula y los extráneos, se pueden sustituir unos versos con otros.

Pero concluyamos. *La devoción de la cruz*, la obra que con mas orgullo podía firmar el autor de *La vida es sueño*, tal cual ha sido refundida, tal cual ha sido representada, no podía aspirar a los aplausos del público, como hubiera podido hacerlo con razón, si hubiera sido llevada a la escena de la manera digna y grandiosa que su mérito y su importancia merecían.

No somos de los que creen que las obras de nuestro teatro antiguo no deben refundirse, pero exigimos al

zaba la visita del establecimiento, cuando ya llevaba en el mas de dos horas.

Retiróse después el Sr. Zaragoza, manifestando al señor director y facultativos su deseo de que inmediatamente se le propusieran todas las necesidades de la casa y mejoras de que era susceptible, para aplicar pronto remedio y tratar de cubrir aquellas de la mejor manera posible y en cuanto estuviera de su parte.

La Reina (Q. D. G.); ha tenido a bien conceder el *Regium exequatur* a D. Daniel Weissweiler, nombrado cónsul general de Baviera en esta corte; a D. Anton Kink y a D. José Eusebio Roschetti, nombrados cónsules de Prusia en la Coruña y en Bilbao, y a D. Jaime Moré, vice-cónsul del Uruguay en Barcelona.

Asimismo S. M. se ha servido autorizar a D. Francisco García de Terán y Perla, y a D. Andrés Argenti para servir los vice-consulados de Cerdeña en Sanlúcar de Barrameda y en Algeiras.

Las noticias recibidas de Castilla la Vieja son muy satisfactorias: los precios de granos han declinado mucho en los mercados de Villalón, Villamañán, Leon, Benavente y Valderas, especialmente en los cuatro últimos, en los cuales la baja ha sido de 40 rs. carga. *El Norte de Castilla* dice que únicamente la alarma y el miedo son los que sostienen los precios.

Por la frontera de Cataluña están entrando en España muchos de los individuos que emigraron a consecuencia de los sucesos de julio y que se han acogido a la amnistía. También dicen en carta de la Juncosa, que se nota la entrada en España de muchos desertores franceses.

De los emigrados políticos a consecuencia de los últimos sucesos, solo queda en el extranjero el general D. Ignacio Gurrea.

El sabio economista y eminente literato D. José Joaquín de Mota, ha llegado a esta corte, de vuelta de su larga y forzada espaciación en Inglaterra.

Se ha expedido un real orden circular a los gobernadores civiles de las provincias marítimas, para que en nuestros puertos se dispense a los buques rusos la misma protección y consideraciones que a los de las demás potencias nuestras amigas y aliadas.

En San Sebastian de Guipúzcoa se agita en estos momentos una cuestión importante para la cual se están recogiendo firmas. Trátase de pedir al gobierno autorización para derribar las murallas, teniendo en cuenta que de nada sirven contra la artillería moderna, y la utilidad que resultaría al vecindario de poder extender la población. Parece probable que el ayuntamiento de San Sebastian ha elevado al gobierno de S. M. una exposición para que no se traslade a Tolosa la capitalidad de Guipúzcoa, de que disfruta hoy.

Se ha llevado a cabo el arreglo de las oficinas del gobierno civil de esta provincia. Casi todos los empleados han quedado en sus puestos.

De *La Revista de caminos de hierro*, interesante publicación semanal, tomamos las siguientes noticias:

FERRO-CARRILES PENINSULARES.
Línea del Mediterráneo. Han comenzado las nuevas obras de la estación de esta corte, y a no de la citación sea mas desahogada y amena, se abrirá una calzada con arbolada y canchales de gas para el alumbrado, que conducirá a los muelles de viajeros y mercancías; se formará una plazuela semi-circular que tendrá en el centro una fuente y una farola, y el Ayuntamiento plantará un pequeño jardín.

Antes de un mes se terminará el nuevo puente del Abroñigal, cuyos arcos se están volviendo muy pronto se concluirá el último estribo del viaducto de Jarama; se está cerrando el último arco del puente de Picu-Tipo, y se concluyen las nuevas obras del desdoble de Quero, en las secciones de Madrid a Almansa.

Ya está en construcción muy adelantada la cochera de máquinas de Almansa, y se ha replanteado la estación de esta población. Nos complacemos en manifestar que se llevan estas obras con celeridad y que se han aumentado mucho los operarios, pero no basta el punto que han manifestado algunos de nuestros abogros; ni aun para poder circular los trenes hasta Almansa en el inmediato mes, como se ha anunciado, sin duda equivocadamente. Es de creer que habrá contribuido a esta mayor actividad por parte del contratista la comunicación que le ha dirigido el ministro de Fomento, recordándole alguna de las condiciones del contrato, de que hacíamos mención en el artículo que publicó el último número de la *Revista*, sobre el ferro-carri del Mediterráneo.

Línea de Madrid a Zaragoza. Han comenzado las explanaciones desde el puente del Abroñigal, de la línea del Mediterráneo, en que se ha de separar aquella de esta, y se van aumentando los operarios a medida que se verifican las apropiaciones, que ya llegan a las inmediaciones de Alcala.

La fábrica de hilados, tejidos y estampados de San Fernando ha elevado al gobierno una súplica para que se lleve el trazado de esta línea por aquel real sitio. Ciertamente este sitio con sus arbolados, sotos, ríos, eza y pesca, es uno de los que tienen mas atractivo en los tristes alrededores de la coronada villa, y que cuando recientemente se modificó el proyecto de la sección comprendida entre Madrid y Alcala, haciéndola partir del puente del Abroñigal en el camino del Mediterráneo, debiérase haber estudiado el trazado por San Fernando, que quizás hubiera convenido a la com a hoy, después de haberse apropiado en el término de Vicalvaro, consiga la fábrica de San Fernando bien resultado de sus tardías gestiones.

Línea del Norte. Antes de dar principio a las obras de las secciones nuevamente adjudicadas, la empresa va a proponer variaciones en el trazado que aprobó el gobierno, a fin de disminuir los gastos de ejecución. Ya se está explorando con este objeto la sección de Madrid a Avila, que se quiere modificar mucho.

Quedan ya adjudicados todos los trozos de la sección de Valladolid a Burgos, y han comenzado los contratis-

que lo haga y a los que les representen, extraordinaria mesura y grandes dotes artísticas: lo contrario, los dramas mas célebres de nuestros antiguos genios serán situados en el teatro. ¡Qué horror!

III.

La empresa del Principe cuyo celo, para que esta funcion no careciese del decorado que su argumento reclama no ha podido ser mas laudable, merece nuestros mas cumplidos elogios.

El telon de foro del cuadro cuarto nos pareció excelente.

El actor que mas bella ha adquirido en la ejecución de esta obra, ha sido, en nuestro concepto, a pesar de lo corto de su papel, el Sr. Bermonet.

También el Sr. Osorio tuvo momentos felices, pero al morir se hizo recordar aquellos versos:

Como no me he muerto nunca, no se por dónde empezar.

IV.

Los dos aparatos de la comedia en órdenes actu, original del Sr. Rubi, estrenada con muy buen éxito en el coliseo de la plazuela del Rey.

tas de la última provincia a esplanar la parte que ha de ocupar la estación. Los trabajos ejecutados en este mes importan más de 2.000.000.

Línea de Alar a Santander. Continúan esforzándose los trabajos para comenzar la explotación en el mes de enero, y se ha recibido también en esta quincena mas material de Inglaterra.

Línea de Córdoba a Cádiz. Los concesionarios de las líneas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz se han reunido para presentar el proyecto de la estación de Sevilla, que concierne los intereses de ambas compañías. De desear sería que se tuviese también en cuenta la de la línea de Badajoz.

La compañía de la sección de Sevilla a Córdoba dará mas impulso a las obras en cuanto pueda dar principio a las mismas en proyecto a la aprobación del gobierno, y la empresa del camino de Sevilla a Cádiz cuenta con comenzar los trabajos en los primeros días de noviembre.

Línea del Centro de Cataluña. Según nuestras noticias, no podrá verificarse la inauguración de la sección de Molins de Rey a Martorell el 1.º de noviembre; pero debe tener lugar muy en breve porque las circunstancias que lo impiden desaparecerán muy pronto.

Línea de Barcelona a Zaragoza. Desde el día 1.º de noviembre comienza esta empresa el servicio directo de Barcelona a Tarrasa y vice-versa, saliendo sus trenes de la estación del camino del Norte.

Línea del Este de Barcelona. Se está terminando el revestimiento del túnel de Salp, para inaugurar la sección de Matarró a Cerdida.

Línea del Oeste de Portugal. Habiendo ya satisfecho la compañía central peninsular las justas exigencias del gobierno para que la explotación de esta línea comience bajo buenas condiciones, el 19 próximo pasará a la explotación la línea de Oporto a Lisboa, y el 20, aniversario de la independencia de Portugal, se celebrará con gran pompa la inauguración pública del servicio de explotación.

Se ha nombrado inspector de esta línea al señor Souza Brandão, uno de nuestros distinguidos colaboradores de Portugal.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 7 de noviembre.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66.45.—Cuatro y medio por 100, 90.60.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38.34.
Consolidados, 92.78 a 93.
Amsterdám, 6 de noviembre.—Diferida, 23.316.
Estor, 41.12.
Interior, 37.5 a 36.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 7 de noviembre de 1856.—Inglaterra y Francia están de acuerdo en todas las grandes cuestiones. El *Moniteur* dice que únicamente están divididas en una (la de los Principados). El mismo periódico añade que está completamente convencido de que se afianzará esta cuestión sin debilitar en nada esta alianza.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Granada a D. José María de Campos, cesante de la de Málaga.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez.

MINISTERIO DE MARINA.

Exposición a S. M.

Señor: Por real decreto de 6 de septiembre de 1855, V. M. se sirvió crear una junta de almirantazgo con el encargo de vigilar la observancia de las ordenanzas, de las leyes y de la disciplina de todos los ramos de la armada; junta a la cual se dio, al propio tiempo que atribuciones directivas, otras que se refirieron exclusivamente a la parte consultiva, sin que por eso dejase de reconocer como jefe superior del cuerpo al ministro de Marina. Asignado a esta corporación un numeroso personal, resulta que, sobre estar mal atendido, le falta la unidad de acción, el vigor y la actividad, tan indispensables en los mandos superiores. Si ha de progresar la marina de guerra como lo exigen los adelantos de la época, alcanzando la importancia a que la llaman la posición geográfica de nuestra Península, y las posesiones ultramarinas, necesario es, señores, restablecer la dirección general de la armada con las modificaciones consiguientes a las que ha sufrido la ordenanza y al nuevo estado político en que se encuentra el país, uniéndola a ella la mayoría general, las comandancias generales de ingenieros, de buques y matrículas, de los cuerpos de artillería e infantería de marina y la ordenación general de pagos, cuyos jefes, presididos por el director, formarán una junta consultiva del ministerio, a la vez que la de gobierno, mareada por la ordenanza, y a la cual se agregará como vocales extraordinarios, cuando el gobierno lo determine, el director lo juzgue necesario, los generales o jefes de marina empleados en la corte, que en los respectivos casos se designen al efecto. Todo, señores, sin aumentar el presupuesto, y cubriendo las necesidades del nuevo servicio con los fondos designados a la institución que se suprime.

Fundado en estas razones, y de acuerdo con el Consejo de ministros, el que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 7 de noviembre de 1856.—Señor.—A los reales pies de V. M.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto mi ministro de Marina, y de conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime el almirantazgo, y se restablece la dirección y mayoría general de la armada.

Art. 2.º Se restablece asimismo la comandancia general de los cuerpos de artillería e infantería de marina, y se crean la de buques, apresto de expediciones, matrículas, pesa y navegación de particulares, la de ingenieros y la ordenación general de pagos.

Art. 3.º El capitán general de la armada, cuando sus circunstancias lo permitan, será el director general; pero el gobierno podrá nombrar para este cargo a otro general del cuerpo, en cuyo caso quedará siempre al apresto de expediciones, matrículas, pesa y navegación de particulares, se nombrará un jefe de escuadra o brigadier, un capitán de fragata o teniente de navío, y un capitán de los destinados a tercios navales.

Art. 4.º El comandante general de ingenieros lo será otro jefe de escuadra o brigadier, y tendrá a sus órdenes un capitán de fragata o teniente de navío, un oficial segundo del administrativo y un delineador.

Art. 5.º La ordenación general de pagos de Marina la constituirán un comisario ordenador, tres oficiales primeros del cuerpo administrativo, siendo uno de ellos el contador del depósito hidrográfico, tres oficiales segundos y un tercero, que será también contador del museo naval.

Art. 6.º Los jefes generales que disfrutaban los jefes y empleados de la dirección general de la armada serán: 90,000 rs. vi. anuales el director, cuando no lo sea el capitán general; 55,555 los generales por todos conceptos; 44,444 los brigadieres y el ordenador; 15,555 el archivero; 10,000 de gratificación el primer secretario de la dirección; 8,000 el segundo y el primero de la mayoría, y 6,000 los demás oficiales empleados.

Art. 7.º La junta consultiva del ministerio se compondrá del mayor general, de los tres comandantes generales ya mencionados y del ordenador general de pagos, presididos por el director.

Esta junta formará al propio tiempo la de gobierno del referido director, y serán los extraordinarios de la misma los generales, ministros y consejeros dependientes del ministerio de Marina empleados en la corte y el director del depósito hidrográfico; asistiendo únicamente a ella los que el gobierno designe al efecto, o el director general de la marina.

Art. 8.º Quedan por ahora en su fuerza y vigor los reglamentos y disposiciones relativas a la dirección general de la armada vigentes al tiempo de crearse el almirantazgo. El ministro del ramo me propondrá las modificaciones necesarias a esta nueva organización.

Art. 9.º El ministro de Marina queda encargado de la ejecución del presente real decreto, a cuyo efecto dictará las disposiciones convenientes.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

REALES DECRETOS.

En atención a los distinguidos servicios y especiales circunstancias del capitán general de la armada don Francisco Armero y Fernández de Peñaranda, vengo en nombrarle director general de la misma armada, cuyo cargo ha sido restablecido por real decreto de esta fecha.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

Suprimido el almirantazgo por real decreto de esta fecha, vengo en declarar que ha quedado muy satisfecho del celo y lealtad con que el vicepresidente y vocales que lo formaban han desempeñado sus respectivos cargos.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

REALES ORDENES.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del brigadier de la armada D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcaba, se ha dignado nombrarle mayor general de la propia armada, cuyo destino se ha restablecido por real decreto de hoy.

Dado a V. E. de real orden de S. M. para su noticia y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: En virtud de lo dispuesto en el artículo 2.º del real decreto de esta fecha, restableciendo la dirección general de la armada, y atendidas las recomendables circunstancias de los generales y jefes que se expresan, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrar comandante general de buques, apresto de expediciones, matrículas, pesa y navegación de particulares al jefe de escuadra D. José María de Bustillo; al de la misma clase D. Antonio E. Utrilla, comandante general de los cuerpos de artillería e infantería de marina al brigadier D. José Soler, comandante de marina al brigadier D. José Soler, comandante de marina, don José Crespo, ordenador general de pagos.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a las circunstancias del capitán don D. Guillermo Chacón, se ha dignado nombrarle primer ayudante secretario de la dirección general de la armada.

Dado a V. E. de real orden para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor director general de la armada.

Vengo en nombrar rector de la universidad de Valladolid a D. Manuel de la Cuesta, cesante del mismo cargo.

Dado en Palacio a 5 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de la provincia de Barcelona para la formación de una sociedad anónima que, con el título de *Caja catalana industrial y mercantil*, y el capital de 60 millones de reales, se propone, como objeto de sus operaciones:

Primero. Abrir créditos y verificar préstamos a los industriales mediante hipoteca.

Segundo. Prestar sobre primarias materias, géneros elaborados, efectos públicos, acciones, obligaciones y demás valores industriales y mercantiles.

Tercero. Decontar dichos valores; letras de cambio y pagarés.

Cuarto. Admitir depósitos en efectivo; llevar cuentas corrientes sin retención y efectuar toda clase de pagos y cobros por cuenta ajena.

Y quinto. Vender en comisión los efectos que se depositen en poder de la autoridad, y comprar primarias materias para las personas que les confíen sus encargos.

Vista la real orden de 5 de julio último, por la que se dispuso que si los fundadores de esta empresa persistían en el pensamiento de llevar adelante su constitución habían de reformar previamente sus estatutos y reglamento con arreglo a las prevenciones expresadas en la misma, considerando además, en el término de un mes, en la caja social el 20 por 100 del interés total de sus acciones.

Considerando que ha podido y debido darse curso a este expediente por hallarse distribuidas entre los fundadores las 15,000 acciones que representan el capital de la compañía.

Considerando que los suscriptores de esta empresa han consignado en una escritura adicional a las de establecimiento las modificaciones que han practicado en sus estatutos y reglamento, y que además han hecho efectiva la parte del capital que se les había consignado.

Oído el tribunal supremo contencioso-administrativo, vengo en autorizar la constitución de la sociedad anónima titulada *Caja catalana industrial y mercantil*, y en aprobar sus estatutos y reglamento según se hallan insertos en las escrituras de fundación, y en la adicional de 9 de agosto último, señalando el término de un mes para que pueda dar principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a 5 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de la provincia de Barcelona para la formación de una sociedad anónima que, con el título de *El Calabote*, y un capital de 20 millones de reales, se propone como objeto de sus operaciones el ramo de seguros marítimos en toda su extensión, y principalmente en aplicación al comercio de cabotaje.

Vistas las reales órdenes de 7 de julio y 16 de septiembre último por las que se dispuso se hicieran ciertas modificaciones en el proyecto de estatutos y reglamento de la empresa, se completa en el término de un mes la suscripción de sus acciones, y se hiciera efectivo en el mismo plazo el desembolso del 6 por 100 del capital social.

Considerando que en la instrucción de este expediente han cumplido todos los requisitos que la legislación vigente exige.

Considerando que el objeto que se propone la mencionada sociedad es lícito y de utilidad pública.

Considerando finalmente que los fundadores de esta empresa han cumplido con todas las prescripciones impuestas por las reales órdenes de 7 de julio y 16 de septiembre último, consignando en una nueva escritura adicional a la de fundación las modificaciones que se les previno hacer en los estatutos y reglamento; y que además se ha completado la suscripción de las acciones y hecho efectiva en caja la parte del capital que se les había asignado.

Oído el tribunal supremo contencioso-administrativo, vengo en autorizar la constitución de la sociedad anónima denominada *El Calabote*, y en aprobar sus estatutos y reglamento según se hallan consignados en la escritura de fundación y en la adicional de 8 de julio último pasado, señalando el término de un mes para que pueda dar principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a 5 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Instrucción pública.—Real orden.

Ilmo. señor: Deseando la Reina (Q. D. G.) que se dé principio a la mayor brevedad posible a las enseñanzas de la escuela de diplomática, creada en esta corte por real decreto de 7 de octubre último, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Desde el día 8 hasta el 20 del presente mes se celebrarán, en el local de la biblioteca de la real academia de la historia, los exámenes previos al primer año, para los que fueron aprobados.

2.º Versarán los exámenes, con arreglo al mencionado real decreto, sobre historia general de España y nociones de literatura.

3.º Para ingresar en la escuela se necesita además acreditar haber cumplido la edad de 18 años, y obtenido el título de bachiller en filosofía o en facultad mayor.

4.º En los mismos días anteriormente designados se hallará abierta la matrícula del segundo año, en la cual podrán ingresar los alumnos que hayan ganado en la escuela de la sociedad económica matrices dos cursos de paleografía, siempre que hubieren probado en universidad o instituto la graduación en filosofía, y se hallaban para el grado de bachiller en latín de los tiempos modernos, y conocimiento del romance, lemosina y caligrafas antiguas, que corresponde al primer curso de la escuela.

5.º Habrá por ahora una matrícula especial de paleografía, en la que podrán inscribirse los que hubieren ganado el primer año, o estén matriculados para él en la escuela que hubo de esta enseñanza en la desaparecida Sociedad Económica. Las certificaciones especiales que obtengan estos alumnos, concluido el curso, no producirán efectos académicos, y servirán solo para acreditar el estudio de la asignatura.

6.º Los alumnos de la escuela pagarán por derechos de matrícula 100 rs. en papel de reintegro; la primera cantidad al tiempo de inscribirse, y la segunda desde el 15 hasta el 31 de marzo.

7.º El día 10 del mes de la fecha será el último de matrícula en el siguiente se dará principio a las enseñanzas.

8.º Terminado este plazo, el director de la escuela podrá admitir a matrícula a los que, teniendo los requisitos necesarios se presenten, hasta el 30 del mes actual, si justificasen no haberlo verificado antes por impedimento legítimo.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de noviembre de 1856.—Moyano.—Sr. director general de instrucción pública.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos franceses van trayendo pormenores sobre la crisis ministerial que se ha verificado en Constantinopla. Estos pormenores son relativos a las negociaciones que han mediado entre los ministros de la Puerta y los embajadores de Inglaterra y Austria, relativamente a la evacuación de los principados por las tropas austriacas y del mar Negro por la escuadra inglesa. Ya se sabe cuál ha sido la índole y el resultado de estas negociaciones.

El *Diario de Constantinopla*, que hasta ahora se

había manifestado tan contrario a la apertura del istmo de Suez, se apresura hoy sobre esta cuestión en términos que pueden ser considerados como una palinodia, y un tributo a la opinión casi unánime de toda Europa.

El *Diario de los Debates* dice que merece una atención muy particular este cambio para los que conocen las relaciones de este diario con Reschid-Bajá, jefe del nuevo ministerio.

Ayer hemos dicho, refiriéndonos a un despacho telegráfico, que la escuadra inglesa del mar Negro había sido reforzada. El *Norte de Bruselas* publica otro parte telegráfico de París, anunciando que han entrado en efecto en el mar Negro siete buques de guerra ingleses.

Los periódicos ingleses que tanto han declamado en este lance acre y agresivo, que han peculiar les es, contra la ocupación de los austriacos en los Estados Pontificios, habrán quedado satisfechos, pues únicamente ocupan ya a Ancona y Bolonia, estando las demás plazas a cargo de las tropas papales.

Según correspondencias de Galatz, venden muchos buques de todas las naciones a cargar trigo. Los precios se sostienen; pero una gran causa de ello es que no ha podido verificarse todavía por completo la última recolección, por las grandes lluvias que han sobrevenido.

Hemos dicho que se había presentado en las cámaras de Chile una proposición para que todas las repúblicas hispano-americanas de Centro-América se solidaran contra las invasiones de los Estados Unidos y del aventurero Walker. Hé aquí la protesta que ha dirigido al gobierno de Nueva Granada:

Protesta del poder ejecutivo de la Nueva Granada con motivo del reconocimiento del gobierno intruso de Nicaragua en Centro-América por el gobierno de los Estados Unidos.

República de la Nueva Granada.—Despacho de relaciones exteriores.—Bogotá 49 de julio de 1856.—El poder ejecutivo de la Nueva Granada se ha impuesto con el deber y el deber de todo gobierno de dirigir por el presidente de los Estados Unidos al Seado, en el mes de mayo último, participándole haber admitido con el carácter de ministro plenipotenciario a un agente acreditado cerca del gobierno de la Unión americana por el presidente nominal del Estado de Nicaragua D. Patricio Ribas, reconociendo por el mismo hecho la autoridad que este ejerce, sin título válido alguno, y que además era de puro nombre por esta, notoriamente subordinada a la voluntad de los aventureros extranjeros, que bajo las órdenes de su candidato Guillermo Walker, y por medios violentos, usurparon el mando en aquel territorio desde el mes de octubre de 1855.

Los motivos de sorpresa y de pena son explicable en pocas palabras.

Sabia el presidente de los Estados Unidos que del territorio de la Unión, y después de haber tentado fortuna como invasores en alguna otra parte del territorio hispano-americano, salieron armados y equipados en guerra los Estados Unidos, para mezclarse sin derecho alguno, y desautorizados en provecho propio, en las contiendas civiles interiores de Nicaragua, aquejados en que estaba dividido el país.

Sabia que, dadas ya del poder, a virtud de una transacción en que intervinieron la legación de los Estados Unidos y que fue violada y anulada por ellos a los pocos días, mancharon sus manos con la sangre de personas distinguidas, se enarcaron contra los naturales con todo género de persecuciones, espoliaciones y tropelías, y hasta procuraron agravar el infamante de los que se esparían, castigando con fuertes contribuciones y personales apremios a sus familias.

Y esto le constaba de tal manera, y lo había valorado, el presidente de la Unión con tanta exactitud y justicia, que en nota oficial del departamento de Estado al ministro de los Estados Unidos en Nicaragua, con fecha de 7 de diciembre de 1855, se le previno por segunda vez abstenerse de toda comunicación con los pretendidos gobernantes (summed rulers) de aquel país, diciéndoles además que lo contrario acarrearía intervención hostil por parte de la Unión americana.

Sabia que, en su mayor parte, que habían derrocado violentamente el gobierno del Estado, y se atribuían autoridad sobre él, y que considerando los muchos por los cuales se había establecido allí el poder dominante, y el modo como se ejercía, no podía el pretender que se le mirase ni aun como gobierno de hecho.

Sabia el presidente de los Estados Unidos que ese gobierno intruso y tiránico, además de exótico para el país, no solo no contaba con apoyo en él, ni aun en la fracción que por un esclavo lamentable había favorecido la intervención de los extranjeros en sus negocios interiores, sino que tenía también contra sí la opinión de todos los Estados del Centro-América por lo que le era indispensable para conservar su existencia introducir con gran actividad y relámpago de nuevos aventureros, y auxilios en dinero, armas y municiones, saqueando todo el territorio de los Estados Unidos; en ambos Océanos.

Sabia que los Estados centro-americanos se ligaban entre sí con sobrada razón, y pleno derecho para hacer la guerra a esos aventureros; que el de Costarica la había principiado con noble decisión, y que Walker, derrota lo donde quiera que quiso o tuvo que medir, sus armas con las de los esforzados costarricenses, se hallaba ya a punto de sucumbir.

Y sabiendo además que, en tal situación de las cosas, reconocer el moribundo gobierno de Ribas y Walker, equivalía a poner en su favor en un plato de la balanza todo el poder de los Estados Unidos; era facilitar los recursos inmediatos y abundantes de todo género para que triunfase de sus enemigos, para vengarse a su sabor de ellos, y para llevar la conquista y la depredación adonde le tuviese por conveniente.

Examinando el caso bajo todos sus aspectos, en cuanto a su origen y a su desarrollo, y su modificación alguna superveniente favorable, posterior a 7 de diciembre de 1855, no ha parecido asistible en mayo de 1856, al de los gobiernos de hecho que surgen de las revoluciones, y a quienes dá el favor popular consistencia, y la victoria prestigio.

La Nueva Granada es un pueblo hermano y aliado del Centro-América tiene por tal igualdad deberes de sangre y de compromiso que llenar hacia él, y no le sería posible ver con indiferencia la injusticia con que se le trata, y la horrible suerte que se le prepara por medios inescusables a su juicio.

Es, además, más limitrofe suyo: como él, o mejor que él, brinda facilidades para las comunicaciones interiores y oceánicas en que tanto interés le toca el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos: los males de nuevo género de que venga a ser víctima Centro-América, pueden hacerse trascendentes a esta república por el contacto territorial, o por la futura aplicación con respecto a ella de los mismos principios.

Y por otra parte, bajo el simple carácter de potencia continental, sea cual fuere su importancia y su fuerza, consistente mas que todo en el patriotismo de sus hijos, ni puede ni debe admitir a autorizar con su silencio tales principios, en su concepto desacordes con los de la soberanía inmanente de las naciones, y amenaza constante a la paz y a la independencia de las que en estos continentes se han constituido.

Impulsado el poder ejecutivo por estas consideraciones, no obstante el alto precio que profesa hacia la patria del infortunado Walker, no obstante las revelaciones y confidencias que buena amistad que de ella y de su gobierno han recibido en todas circunstancias el pueblo y el gobierno de la Nueva Granada, y no obstante el fervoroso deseo que anima al pueblo granadino y a su gobierno, y a la notoria conveniencia que existe, de conservar y estrechar estas amistosas relaciones entre dos repúblicas que cada día armonizan mas en sus instituciones sociales y políticas:

Por sí, y en nombre y en representación de la república;

Resuelve protestar, como protesta, contra el acto del reconocimiento del gobierno intruso de Ribas y Walker en Nicaragua por el gobierno de los Estados Unidos, contra los principios y fundamentos con que la acto ha sido motivado.

Apela a los sentimientos de justicia, de humanidad y decoro del mismo gobierno en favor de los pueblos de Centro-América, y muy especialmente del de Costarica, para obtener que su poderosa interposición los salve hasta donde posible fuera de las calamidades de una guerra con agresivos e implacables enemigos.

Por el vicepresidente de la república, encargado del poder ejecutivo, el secretario de relaciones exteriores. Lino de Pompo.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«VINA, lunes 3 de noviembre.—Forli, Jaenza é Imola han sido ocupados el 28 y el 29 de octubre por las tropas del papa. Los austriacos no ocupan mas que a Bolonia y Ancona.

La noticia concerniente a la caída del ministerio turco presidido por Ali-Bajá y la vuelta de Reschid al poder se confirman.

«MAESTRA 3 de noviembre.—Nada nuevo ha llegado hoy de Tolón.

Las noticias de Constantinopla del 29 de octubre anuncian que la escuadra inglesa ha sido reforzada.

—Contratas.—El 20 se efectuarán nuevas contratas para el resguardo, calzado y botas de montar de que necesitan los individuos de nueva entrada en el primer tercio de Guardia civil. El pliego de condiciones y tipos está de manifiesto en el cuartel de dicho cuerpo.

—Entierro.—Anteayer a las cuatro de la tarde, pasaba por la calle de Alcalá el entierro de un joven de 14 años, hijo del señor Santamaría, que ha sucedido en pocos días a un ataque cerebral.

—Cuestión de mano.—«El Criterio» dice al copiar del *sofista* que escribimos en nuestro número anterior sobre su hombre:

«El Occidente publica un artículo que parece deslizado en su redacción por mano extraña, según lo desmenuzamos en sus formas, y lo inconveniente y ridículo de su fondo. El tal artículo es una tremenda calificación contra la situación pasada, y su jefe el general O'Donnell; escrito a nuestro entender en el mismo tono que otras de muy diverso sentido que aparecieron al principio en las columnas de nuestro estimable colega.»

El Criterio no se engaña

cuando formal profetiza

que la mano que desliza

tal artículo es extraño:

Pues mano que con tal copia

de razones y heroísmo

azota al vicarismo

no puede ser mano propia.

—A cobrar.—Los acreedores al Estado por débitos procedentes de la deuda del personal, y cuyos nombres expresa el *Diario de Avisos*, pueden acudir a la tesorería de la dirección general de la deuda de diez a tres, en los días no feriados, a recibir los créditos de dicha deuda.

—Ejercicios.—El lunes 10 empezará el tercer ejercicio de oposición a las cátedras de segundo año de teología dogmática, vacantes en las universidades de Madrid, Santiago, Sevilla y Zaragoza.

—Cuestión de monta.—El ayuntamiento de esta capital desplega un laudable celo para proporcionar a las clases menesterosas el pan a precios acomodados. Desearíamos sin embargo que a la vez que se aumenta el número de tahonas con el fin de que todos los barrios de la capital pudieran obtener el pan al precio que se vende en las tahonas del ayuntamiento, se prohibiera a los encargados de expendirlo el que lo retrasaran maliciosamente, so pretexto de que el despacho ha terminado, para evitar así que lo vendan después, como ya se ha dado caso, a precios mas subidos.

Creemos que un fraude de tal especie merece que se vigile por parte de los delegados de la autoridad.

—Naufragación.—Bajo la presidencia del Excmo. señor ministro de Fomento, se celebró anteayer, en el salón de la academia de jurisprudencia y legislación, la solemne apertura de las sesiones de esta corporación científica, habiendo asistido a este acto una concurrencia numerosa, en que figuraban muchas personas notables en el foro, en la magistratura y en el profesorado.

Abierta la sesión, obtuvo la palabra el secretario de la academia D. Hilario María González y Torres, y leyó una bien escrita memoria, reseñando con bastante lucidez y extensión los diversos sucesos de que se ocuparon los académicos en el curso último. En seguida el presidente de la corporación, el excelentísimo Sr. D. Pedro Gómez de Laserna, dió lectura al discurso inaugural, que abraza los puntos siguientes:

«¿Qué dirección es la que debemos dar a las tareas de la academia? ¿A qué fin práctico de utilidad hemos de encaminar nuestros esfuerzos? ¿Cómo trabajaremos con más provecho en beneficio de las generaciones venideras?»

Por último, el señor ministro declaró abiertas las sesiones de la academia en el presente año académico, y dió por terminado el acto.

—Acuerdo.—He aquí el acuerdo tomado por la sociedad protectora de Bellas artes:

«Deseando la sociedad que las artes tengan el rango y la elevación que se merecen, ora inspirando el gusto en el público, ora alentando y protegiendo a la juventud, ha dispuesto entre otras innovaciones, que mas tarde tendrán lugar: 1.º un concurso mensual de una cabeza de valet, entre los señores socios que gusten, cuyos valet, y premios estarán de manifiesto en la sociedad, desde hoy; 2.º la rifa mensual que se verifique en favor de los socios, consistirá este mes en un retrato de busto y tamaño natural, que generosamente ha ofrecido el director facultativo señor don Antonio María Esquivel, en obsequio del agraciado a la persona que designe; 3.º todos los lunes y jueves, a contar del día 15 del corriente, habrá sesión de pintura de ocho a once, tomando parte los socios que gusten. Adjudicándose entre los señores socios que concurran, una de las obras que se ejecuten, opland al premio por medio de una contrasena con un número que recibirá cada cual a la entrada en los salones de la sociedad.

Madrid 6 de noviembre de 1856.—El secretario de la sección de pintura, Sanchez Ramos.»

—Improvisación.—He aquí la que presentó un amigo nuestro a cierta señora que le dió los pies forzados, dándole por asunto el ferro-carril en que marchaban juntos a Aranjuez:

Volar me siento por el arco valle,
y de la inmensidad rompo la valla,
de nubes mil la transparente malla
abre a mis ojos dilatada calle.

«¿Qué mucho que mi sien ardiente estalle
si con nubes y vientos en batalla
miro del genio la gigante falla,
yo, que solo soy con ver la talle?»

«No ves las flores inclinar su tallo
de las ardientes ruedas bajo el sello
que imita de los olas el murmullo?»

Pues dime si el sultan en su serrallo
otro cuadro mas grande ni mas bello,
gozará, de sus auras al arrullo.

—Condecoraciones.—A los comandantes Hita, Zamorano, Lara y Casals, se les ha concedido la cruz de San Hermenegildo. También se ha declarado al brigadier de la armada don Antonio Villalva, la antigüedad que le correspondía en dicha cruz.

—Defunción.—Parace que ha fallecido en Madrid, al regresar del extranjero, el señor marqués de la Malilla. Esta noticia, transmitida a Sevilla por el telégrafo, ha producido universal sentimiento en aquella ciudad, donde el señor marqués tenía su casa, y donde era muy estimado.

—Comedia.—Ayer debió estrenarse en el teatro de Tirso de Molina una comedia titulada *El Dómine y el Montero*.

Se prepara en el mismo teatro otra titulada *Un calavera inocente*.

—Aplausos.—La arpista del teatro Real, señora Roaldés, se ha hecho aplaudir mucho las dos noches que se ha cantado *Lucia*, en un solo de arpa del primer acto que ejecuta con suma limpieza y perfección.

—Obras.—Antes de un mes terminará el nuevo puente del Abroñigal, cuyos arcos se están volteando; muy pronto se concluirá el último estribo del viaducto del Aranjuez, se está cerrando el último arco del puente de Pozo-Tajo, y se concluyen las nuevas obras de desagüe de Quere, y se concluyen las nuevas obras de desagüe de Quere, en las secciones de Madrid a Almansa, con otras muchas de esta clase, cuyos pormenores damos en otro lugar de nuestro diario.

—La cabeza a pájaros.—La administración del correo central llama a la persona que haya

echado en un buzón, en vez de una carta, un tarjetito con libro de memoria. Este distraído individuo debe ser aquel que para pisar por agua un huevo, mató en el agua hirviendo el reloj y estuvo contemplando el huevo por espacio de media hora.

—Estado.—La «Gaceta» de ayer publica el siguiente que manifiesta el número de detenidos por los complots de vigilancia pública de la corte durante el mes de octubre último, causas por que lo han sido y destino que se les ha dado:

Por asesinato, un hombre.

Por heridas, 38 hombres y 6 mujeres.

Por robo, 66 hombres y 41 mujeres.

Por estafa, 20 hombres y 3 mujeres.

Por riña, 13 hombres y una mujer.

Por resistencia a la autoridad, 14 hombres y una mujer.

Por prostitución, 27 mujeres.

Por embriaguez y escándalo, 41 hombres y 11 mujeres.

Por allanar el orden público, 9 hombres.

Por falsificación de moneda y firmas, 2 hombres.

Por quintos prófugos, 16 hombres.

Por juegos prohibidos, 47 hombres.

Por reclamación de los tribunales, 2 hombres y una mujer.

Por vagancia, 7 hombres.

Por denuncia, una mujer.

Por desertores de presidio, un hombre.

Por indocumentados y faltas leves, 67 hombres y 21 mujeres.

Total, 344 hombres y 113 mujeres.

De estos han sido entregados a los tribunales, 150 hombres y 59 mujeres.

Conducidos por tránsitos a sus pueblos, 20 hombres y 20 mujeres.

Puestos en libertad y multados, 114 hombres y 12 mujeres.

Entregados a los establecimientos de beneficencia, un hombre y una mujer.

Pendientes de resolución, 19 hombres y 21 mujeres.

Total, 344 hombres y 113 mujeres.

Madrid 4 de noviembre de 1856.—Ignacio S. Esobar.

—El magnífico vapor que con el nombre *Santander-Bilbao* se destina a navegar entre estas dos importantes plazas comerciales, ha dado ya principio a sus viajes después de hacer un ensayo felizísimo en la ría de Bilbao.

—Escriben de Santander:

Estamos disfrutando de un otoño delicioso con una temperatura que parece de verano. Los prados están tan verdes y abundantes de yerba como en la primavera, y muchos árboles cubiertos de flor, y con fruto nuevo, pues los hay que tienen peras del tamaño de nueces. El tiempo tiene trazas de seguir bueno, y algunos ancianos, fundados en su experiencia, dicen que no variará hasta Navidad. Si así sucediese perdería mucho el arbolado de fruto, porque debe perjudicarle una vejetación tan prematura y tan fuera del orden natural.

—Ha llegado a Santander el ingeniero Sr. D. Antonio Arrieta, que por comisión del gobierno está recorriendo los distritos de Burgos y de Vizcaya para inspeccionar sus obras públicas.

—Dice el «Diario de Barcelona» correspondiente al día 5:

«Hoy a la una de la tarde ha debido tener lugar en el palacio de la capitania general una reunion de los principales fabricantes en el ramo de algodón, convocada por S. E. el capitán general, cuyo acto, sino estamos mal informados, tenía por objeto el tratar de la paralización de trabajos que sufre aquella industria y de los medios que en el terreno legal pueden emplearse para remediarla.

—Parace que el cabildo de Zaragoza ha obtenido que se le devuelvan los bienes que perte-

neían a la obra de la Pilar hasta que se resuelva definitivamente sobre la ejecución de la ley de desamortización.

—El estado sanitario de Cataluña ha mejorado mucho. Se ha cantado el *Tu-Dum* en Pedernales y otras poblaciones últimamente alagadas por el cólera, como tambien en Badajoz. En cambio a la fecha del 4 continuaba seco el tiempo, lo que hacia que las subsistencias se mantuvieran en alza.

—Dice un periódico de Valencia que las calles de la Badella, Torno y Hospital de aquella población, están ya alumbradas por mecheros de gas, y que los trabajos de canalización continúan en algunas otras, a las cuales va a estenderse tan importante mejora.

—Nada notable ocurría el día 2 en las islas Baleares. La diputación provincial y el ayuntamiento de Palma habian sido reemplazados.

—Escriben de la Junquera con fecha del 1.º de este mes que la vía eléctrica loca a su término, debiendo abrirse la comunicación el día 15.

—En Córdoba, a la fecha del 4, no ocurría novedad. El consejo provincial habia sido constituido bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Portocarrero.

El instituto provincial se abrió el día 1.º

—Leemos en la «Corona de Aragón» lo siguiente:

«El Castrom Octaviano (castillo de Octaviano) en cuyos umbrales sufrió el martirio San Severo, sobre cuyos cimientos se levantó la munificencia de Carlos-Magno y de sus hijos, un censo que así participaba de monasterio como de fortaleza, que así era engalanado con ricas joyas y el poder de los mojes con indelebles recuerdos, se halla hoy día punto menos que abandonado.

Lo que respetó el incendio del año 1835, hoy amenaza la acción destructora del tiempo, y aquellos claustros bizantinos que han sido y son la admiración de las gentes, si una mano protectora no acude pronto, muy pronto, a darles un sólido apoyo, no tardarán mucho tiempo en venirse abajo. El claustro superior del lado del Mediodía está desplomándose y amenaza una inminente ruina.

Rogamos encarecidamente a la comisión que entiende en la conservación de los monumentos históricos, que acuda pronto a salvar uno de los mas bellos restos arquitectónicos del famoso monasterio de San Cugat del Val de.

La sombra de Otón ó de aquel abad guerrero que selló con su perseverancia y buen gusto la fábrica del templo y del claustro, y mas tarde con su sangre al pie de los muros de Córdoba la mis santa de las causas, cual es la independencia de la patria, oprimida hasta entonces por la chusma morisca, oprimida pesadora de su gólico sepulcro al ver amagado de destrucción el fruto de sus afanes, que ha logrado salvarse después de nueve siglos de destrucciones y revoluciones.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

El Patronio de Nuestra Señora, San Teodoro mártir; San Sotero, y la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde se celebra la función principal y concluye la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Nicolás Montes, cura párroco de la misma, y por la tarde don Cañal Compañía; precederá a la reserva procesion con el Señor Sacramental.—Sigue la novena

de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis, y predicará por la mañana el licenciado D. Pablo Bultragoño y por la tarde don Pablo Santos Valcárcel.—Sigue la novena de ánimas en los templos que a continuación se expresan, siendo oradores: por la tarde en las Catedrales, don Juan Fernández; en San Andrés don Castor Compañía; y en la capilla del Monte de Piedad don Hilario Guerrero; y por la noche, en Monserraton José Fernández Losada.—Concluye la misma novena: y serán oradores: en la Buena Dicha por la mañana don Ciriano Cruz; y por la noche D. Francisco Berrocal; y solo por la noche en San Ginés don Patricio Páramo; y en San Pedro don Joaquín Corral.—Continúa la devoción del mes de las ánimas por la noche en San Ignacio, en el Cármen y en los Italianos, siendo en estas últimas iglesias con sermon que predicarán respectivamente don Francisco Camber y el reverendo señor Compañía.—Se reza del Patronio de Nuestra Señora, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dedicación de la Basílica del Salvador, de la Dominica después de Epifanía y de San Teodoro, mártir.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSADE MADRID DEL 8 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40 y 39,95 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,95.

Inscripciones de id. id., 00.

Amortizable de primera, 11,90 p.

Amortizable de segunda, 6,90.

Deuda del personal, 13.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000,

82,75 p.

Idem de 2,000, 85 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 51,50 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. s. por

100 anual, 106.

Acciones del Banco de España, 124,50

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Lucia de Lammermoor*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama fantástico-religioso en tres jornadas y cinco cuadros, titulado *La Cruz en la sepultura*.—Y la pieza en un acto titulada *Mul de ojo*.

A las ocho y media de la noche.—La misma función de la tarde.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—

Sinfonía.—*Los diamantes de la corona*.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*Catalina*.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Tristano*.—*Le lion empaillé*.—*L'image*.—*Le quart de monde*.

CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—El chistoso wals del oso negro Martinkoff con M. L. Labarre.—La ascension y descenso del mismo por una escalera de mucha elevación.—El hombre mosca, por el Sr. Braquet, mayor.—Ejercicios por los hermanos Braquet.—Balle nacional.

A las ocho y media de la noche.—La misma función de la tarde.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y ANÉCDOTAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Cármen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle 11 Cármen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Calendario real por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de que los correos de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUINOS Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador de Correos, con su ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Iruya de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1856; 6, 13 y 20 noviembre a las diez de su noche.

De Iruya los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 noviembre a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre a las diez de su tarde.

De Iruya los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre a las siete de su mañana.

LEGADAS.

Al puerto de Iruya los viernes 31 de octubre 1856, 7, 14 y 21 de noviembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 noviembre a las ocho de su mañana.

A Iruya los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las cuatro de su tarde.

| DE PALMA A Iruya. | DE Iruya A VALENCIA. | DE PALMA A VALENCIA. |
|-------------------------|----------------------|----------------------|
| Cámara de popa. | 60 rs. | 120 rs. |
| Cámara de proa. | 40 | 80 |
| Sobre-Cubierta. | 20 | 40 |

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará

En Iruya los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma 22 de octubre de 1856.—El administrador, Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mts.

De Valencia a Játiva. 91 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 »

De Játiva a Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55

De Albacete a Madrid. 51 leguas, ferro-carril. 8 25

83 1/2 leguas en. 23 20

Detenciones. 2 40

Total tiempo. 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el ciento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.

Interior, idem idem. 194

Rotonda, idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao a Játiva, primera clase. 23 Rs. vn.

Idem de segunda clase. 15

Idem de tercera clase. 11

De Albacete a Madrid, primera clase. 112

Idem de idem, segunda clase. 78

Idem de idem, tercera clase. 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.

Interior idem idem. 200

Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicados por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo; dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.